

ACAPULCO: DESPOJO Y TURISMO*

Francisco GÓMEZJARA

“Mientras las ciudades europeas crecían como un organismo, de adentro para afuera, las ciudades americanas crecían como mecanismos de afuera para adentro, como cuando de asiento de teniente pasaban a serlo de gobernador o se le asignaba audiencia u obispado... Las ciudades latinoamericanas son producto de la voluntad metropolitana...” describe Richard Morse y en el puerto de Acapulco vemos confirmarse su tesis.

Nacido Acapulco como puente para el comercio colonial Filipinas-Nueva España, goza de vida sólo a la llegada anual de los galeones comerciales. Ni siquiera alcanza importancia administrativa o religiosa durante la colonia, pues la región agrícola más importante que circunda a la ciudad de Acapulco, la Costa Grande, produce azúcar o algodón destinados a otras ciudades más importantes del centro de la colonia y cuya comercialización, incluso, se ejecuta por intermedio de Morelia, ciudad que también sobresale por su importancia religiosa.

Bajo el porfiriato se proyecta unir el puerto de Acapulco con el altiplano por medio de un ferrocarril, pero la revolución armada de 1910-17 frustra el plan y Acapulco continúa siendo una ciudad dominada por tres o cuatro grandes comerciantes-terratenientes, de

* Resumen de una investigación sobre la Costa Grande de Guerrero que el autor realiza en el IIEC.

¹ RICHARD M. MORSE, *Las Ciudades Latinoamericanas*, p. 89, Tomo 1. (Ver bibliografía, pág. ...)

origen español, que la mantienen en el más burdo anacronismo cultural y político.

La ciudad de Acapulco permanece aislada del resto del país y la importancia marítima de los siglos anteriores se la han arrebatado San Francisco u otros puertos mexicanos. Está en decadencia y no logra generar ningún impulso de vida propia.

Por fin, dos acontecimientos del capitalismo mundial cambian el panorama del puerto. El desarrollo de la industria automotriz norteamericana y la fiebre de carreteras impuesta al país para dar salida a sus productos, conectan al puerto de Acapulco con la capital de la república y se «descubre» la gran belleza natural de sus playas y costas.

Comienzan a llegar turistas y con ellos los hoteleros y empresarios de toda clase de servicios y vicios, lo mismo que trabajadores para atender a aquellos. Los empresarios comienzan por ser los burgueses detentadores del aparato estatal y luego lo serán los propietarios de las transnacionales del turismo. Los trabajadores son ex campesinos, muchos de los cuales emigran de la Costa Grande cuando se intensifica el monocultivo plantacional coprero, estimulado por el mercado mundial deficitario de grasas y aceites.

Acapulco de pronto se convierte en un gran conglomerado humano sin la menor existencia de alguna estructura urbana. Todo se improvisa y alcanza apenas los rudimentos de lo moderno, aunque aparente todo lo contrario, según las exigencias de la imagen que necesita la sociedad de consumo. El desarrollo desigual y combinado se expresa de manera definitiva.

La Costa Grande productora de copra, por fin se integra a la vida económica y social de Acapulco, aunque bajo una relación asincrónica y de explotación. Las ganancias de la comercialización de la copra o del acaparamiento de las tierras fluye hacia el puerto paralelamente a su mano de obra excedente.

Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán han impulsado con ahínco los cultivos comerciales de la copra a lo largo de la Costa Grande y aunque no se exporta, su finalidad es disminuir importaciones y fuga de divisas. Coinciden con los monopolios aceiteros norteamericanos que estimulan el cultivo de oleaginosas a lo largo de las zonas tropicales de América, con la idea de crear reservas más cercanas e independizarse de los abastecedores tradicionales del sudeste asiático.

Los campesinos de la Costa Grande, transformados en monocultivadores de copra, para beneficio «nacional», viven ahora como peones en las nuevas concentraciones de tierra, o bajo la explotación creciente del aparato de comercialización de la producción coprera, cuan-

do no emigran al exterior. Muchos de los nuevos pobladores que hacen crecer Acapulco de 55 mil a 250 mil habitantes en los últimos 20 años, son campesinos de Costa Grande.

Acapulco se moderniza, lo que equivale a decir que se transforma, según las pautas de las metrópolis occidentales, en una gran ciudad de recreo y diversión, de tráfico de drogas y de prostitución, mercancías necesarias para evadir al hombre de otras ciudades, explotado y sin conciencia política, que llega a recobrar el aliento. Después que la ciudad de La Habana, el gran burdel de la prerevolución cubana, se clausura a los norteamericanos, Acapulco comienza sustituirla ventajosamente. La perla del Pacífico como la llaman los turistas estadounidenses, dobla en número a los visitantes que recibiera La Habana en 1958.

Es una urbe de servicios, para el turismo nacional y extranjero, que vende su riqueza natural: las playas, que a manera de materias primas embaladas en costosas envolturas de hoteles y centros nocturnos, se canjean por capital. Ese capital tan necesario para «el desarrollo nacional». Los más ricos de México y del mundo forman la clientela. Y a la postre, son los únicos propietarios del Acapulco turístico.

Mientras tanto, la población nativa va a sufrir numerosas penalidades —el precio del progreso, dicen los teóricos desarrollistas de la revolución mexicana. A esta población la desalojan de las playas para expulsarla posteriormente a los cerros aledaños, los cuales se convierten vertiginosamente en cinturones de miseria, donde se albergan, además de los pobladores nativos, los inmigrantes de la Costa Grande y de otras regiones. Hacinadas ahí, viven unas 100 mil personas.

Algunas trabajan como empleados de hoteles y bares, pero la mayoría tiene reservada la pesca rudimentaria, las cargas y descargas de las escasas mercancías transportadas por mar, el manejo de lanchas para la pesca deportiva o los paseos marinos, el trabajo en las obras de construcción y en la incipiente industria aceitera-jabonera. Se ocupan del pequeño comercio ambulante o en los ínfimos empleos municipales.

Afluyen al poderoso caudal de la prostitución, los juegos de azar, el tráfico de drogas y de jóvenes.

La modernización de Acapulco comienza alrededor de 1928 cuando el Ayuntamiento regala a los vecinos “más distinguidos”, los terrenos del antiguo ejido colonial. En ese entonces es cuando adquieren sus primeras propiedades Carlos Bernard, dueño de los hoteles El Mirador y La Quebrada; Rosendo Pintos, Alfonso Sáyo y otros muchos ricos negociantes del puerto.

En 1932, el gobierno estatal del general Castrejón expropia todos los terrenos del litoral de la bahía llamados de las Huertas, desde el castillo de San Diego —al lado del hotel Las Hamacas— hasta playa Hornos, donde en la actualidad se encuentra el hotel Papagayo. Los terrenos que ocupa éste último fueron vendidos por el gobierno al precio irrisorio de tres pesos metro cuadrado al entonces Secretario de Comunicaciones Juan Andrew Almazán, quien en sociedad con el entonces presidente de la república, ingeniero Pascual Ortiz Rubio, integran preponderantemente la Compañía Impulsora de Acapulco,

a cuyo favor se realizó la dicha expropiación; habiéndose indemnizado a sus antiguos poseedores a razón de veinte centavos metro cuadrado. Este antecedente motivó años después, convenios leoninos a base de operaciones atentatorias, hechas posibles por obvias presiones de origen federal, que desposeyeron ilegalmente, al municipio y a particulares, de gran parte de sus respectivos patrimonios privados y comunales. Operaciones discutibles entre las que pueden citarse, la del Cerro del Vigía y la de un millar de hectáreas adquiridas por Eureka, SA, propiedad de Manuel Suárez, que llevó a cabo tan ruinoso convenio en tiempos del gobernador Catalán Calvo... Aclarando de paso, que el poco o ningún respeto a la soberanía estatal, que sólo existe en la Constitución como una entelequia formal, hizo posible en todo tiempo estas emboscadas a la ley que mal cubrieron el aspecto legal en tan lamentables acontecimientos, de los que no queda exenta una Juan Federal de Mejoras Materiales, que violenta de manera flagrante, jurisdicciones que debieran ser inalienables, tales como las que corresponde al Estado y al Municipio...

Dice lo anterior Alejandro Gómez Maganda,² uno de los mejores conocedores y autores —como representante del alemanismo— de la política de despojo llevada a cabo por el gobierno federal.

El pueblo, alarmado, comienza a protestar por lo que llama la entrega en propiedad privada de las playas. La CROM, el Partido Comunista local y la Unión Fraternal de Mujeres Trabajadoras dirigida por María de la O, organizan de inmediato el Comité Directivo Defensor de la Propiedad Urbana y Rústica de Acapulco. En dos grandes concentraciones populares del 30 de diciembre de 1945 y del 4 de enero del siguiente año, explican a los asistentes su programa:

² ALEJANDRO GÓMEZ MAGANJA, *Acapulco en mi vida...*, pp. 42-43; ver también: MANUEL MESA ANDRACA, “Acapulco es para los millonarios”; MIGUEL AROCHE PARRA. “Arrebatada de las tierras fiscales, origen de tantas fortunas al vapor”.

1.—Que la planificación de Acapulco se realice con absoluto respeto a los intereses de la mayoría de la población; 2.—que la planificación sea financiada por las constructoras, empresas turísticas, comerciales y bancarias y por el gobierno federal; 3.—que se suspendan los efectos del decreto del 13 de diciembre que el presidente Ávila Camacho expidió y en el que se basa la Junta Federal de Mejoras Materiales para expropiar y fraccionar multitud de terrenos, hasta que se garantice alojamiento a quienes deban ser desplazados de acuerdo con un nuevo plano regulador.³

Lo anterior se aprueba por unanimidad y los pobladores se disponen a luchar. Concentran su inmediato interés en dos acciones. La primera, es la oposición a que la Fraccionadora de Acapulco, SA, venda los terrenos de la hacienda Las Playas. Denuncian públicamente que cuando Comonfort en el siglo pasado vendió tales terrenos no se determinaron ni sus dimensiones ni sus linderos. Por ello cuando el norteamericano Henry Weiss adquiere la hacienda en 1913 difícilmente conoce sus características exactas. La vende sin embargo en 1932 por mil pesos a la Compañía de Inversiones de la Costa Occidental de Mazatlán, quien nunca reclama la propiedad, por lo que el mismo Weiss vuelve a venderla a la Fraccionadora de Acapulco, lo que significa que no la posee legalmente. Durante 10 años se logra detener el fraccionamiento de los terrenos. Cuando al final se fracciona, es con la autorización del gobierno.

Es difícil oponerse al proceso del «desarrollo» capitalista, cuando el propio Partido Comunista colabora a fortalecerlo a través, entre otras cosas, del apoyo a la candidatura (unificado con el PRI), de Miguel Alemán. De antemano la izquierda está desarmada.

La segunda actividad del Comité consiste en organizar la invasión de terrenos baldíos para fundar la colonia Progreso. Toman los terrenos situados a un costado de la fábrica La Especial, y más tarde obligan a la Junta Federal de Mejoras Materiales a urbanizar.⁴ Es el primer acto de paracaidismo en el puerto, aunque en realidad, como dice uno de sus habitantes:

¿Paracaidistas nosotros? Paracaidistas son ellos, los ricos, los millonarios, los extranjeros. Ellos son los que vinieron a quitarnos nuestras playas y nuestras tierras...⁵

En efecto, el crecimiento y «modernización» de Acapulco obedece a determinaciones exteriores en las que la población nativa y los emigrantes pobres juegan sólo un papel accesorio.

Esta urbanización artificial es pues incapaz de borrar el carácter rural, culturalmente empobrecido, de las oleadas de emigrantes, y de proporcionar la infraestructura de servicios que toda ciudad verdadera exige. De esta manera la dinámica de urbanización del puerto se sustenta en tres elementos clave: a) los intereses monopolistas de las empresas turísticas transnacionales, traídas y estimuladas por el modelo de desarrollo nacional; b) la corrupción estatal y de la burguesía y, c) los métodos violentos y deshumanizantes utilizados para reprimir y conformar a los pobladores lumpem-proletarizados y proletarizados, metodología encubierta por falsas promesas y supuestos programas de mejoramiento comunitario.⁶

Por este sendero, le corresponde ahora al ejido de Icacos victimarse en aras del «dios del progreso» y en medio del típico ritual de la asincronía del capitalismo dependiente.

Así, de las 726 hectáreas concedidas por Cárdenas a los campesinos, al final de su mandato él mismo expropia 76 hectáreas el 9 de noviembre de 1940, en uno de sus últimos acuerdos relacionados con la tierra.

Los considerandos del decreto expropiatorio aseguran que las tierras se destinarán al Departamento de Educación Física de la SEP, bajo la dirección del coronel Ignacio Beteta, para que a su vez las entregue a una sociedad deportiva denominada Club Deportivo de Acapulco, quien las administrará en lo sucesivo.

El valor de estas 76 hectáreas asciende a 24 mil pesos, pago que se haría a los ejidatarios en maquinaria, construcciones, y cercamientos de alambre.⁷

La sociedad deportiva resultó ser una compañía fraccionadora de la familia Azcárraga, propietaria de empresas de radio y luego del monopolio televisivo. No resulta difícil lograr la autorización oficial para vender terrenos, pues la sociedad entrega como regalo algunos lotes a diversos funcionarios públicos como Eduardo Villaseñor, director del Banco de México; Ezequiel Padilla, secretario de Relaciones Exterio-

⁶ KINGSLEY DAVIS, etcétera al. *La ciudad*; PISO JOO, SILVIA, *Efectos de la ruralización urbana*; CHARLES VALENTINE, *La cultura de la pobreza*; RICHARD MORSE, *Las ciudades latinoamericanas*; IHEAL, *Regiones y ciudades en América Latina*; IRVING LOUIS HOROWITZ, *La política urbana en América Latina*.

⁷ *Diario Oficial*, 9 de noviembre de 1940.

³ Revista *Tiempo* del 18 de enero de 1946.

⁴ ALEJANDRO MARTÍNEZ CABAJAL, *Doña María de la O.*, pp. 81-82.

⁵ MARCO AURELIO CARBALLO, "El turismo nos iba a sacar de pobres".

res; al banquero Luis Montes de Oca y funcionarios menores. El Banco de México compra un lote en dónde construir un club de golf para sus empleados, que con el tiempo queda a disposición de las personas más adinerados del puerto.

El 17 de enero de 1945 la integridad del ejido recibe un nuevo golpe: por decreto presidencial se entrega una hectárea y 7 áreas a la empresa Petróleos Mexicanos (PEMEX). Esa superficie después la utiliza la Secretaría de Marina para instalar la base naval de Icacos.

Finalmente, el 24 de diciembre de 1946 se decreta la permuta de las 685 hectáreas y 92 áreas restantes, a favor de la Compañía Mexicana Construcción Rural, SA de CV, con un capital social de 100 mil pesos, cantidad insuficiente a todas luces para afrontar los compromisos a que se obliga.

Sin embargo, debido a que su promotor es el general Gilberto R. Limón, secretario de la Defensa Nacional, la administración alemanista acelera los trámites para completar el despojo.

La compañía deberá entregar a los ejidatarios lo siguiente:

222 hectáreas de riego, cercadas con 5 hebras de alambre en el municipio de Tecpan, un camión de 5 toneladas, una casa habitación para cada uno de los 36 ejidatarios, construida dentro de un solar de 1 200 metros cuadrados, una planta eléctrica para 500 focos de 40 watts, una dotación de agua potable y red de distribución, red de drenaje, 10 mil pesos a cada uno de los 36 ejidatarios, una escuela con cuatro aulas, oficinas para el comisionado ejidal, una casa habitación para el profesor de la escuela, sostenimiento por 3 años de un profesor normalista, un campo deportivo y gimnasio, un molino de nixtamal, un lote de 400 metros cuadrados y una casa para cada una de las 51 familias vecindadas en el ejido.⁸

Una vez desalojados los ejidatarios se forma la colonia Costa Azul donde cada metro cuadrado cuesta varios cientos de pesos. El financiamiento de la urbanización corre a cargo del banquero mexicano español Manuel Suárez.

Sin embargo, hasta la fecha, a los campesinos no se les cumplen las promesas, motivo por el cuál sostienen una estéril lucha legal contra los responsables del despojo.

En 1960 el viejo cementerio de Icacos legalmente protegido contra toda clase de expropiaciones es invadido por tractores de oruga que arrojan al mar los restos ahí inhumados y los terrenos pasan a ser

propiedad de la Junta Federal de Mejoras Materiales y puestos a disposición del «crecimiento turístico del puerto». A su lado se han construido el Hotel Holliday Inn (propiedad de una poderosa transnacional) y el condominio Playa Sol.

Molestos los ex ejidatarios por esta nueva agresión de las autoridades, designan una comisión defensora de sus intereses que aún antes de comenzar a trabajar, recibe la amenaza de la policía judicial. Algunos comisionados son intimidados con las armas a que desistan de su propósito y cambien de residencia.

Su capacidad de resistencia está en relación a su raquílica organización conservada. La mayoría de los ejidatarios dejan de luchar absorbidos por los valores individualistas de la sociedad de consumo. Deambulan de un sitio a otro en empleos que van desde mozos de hotel hasta vendedores de baratijas. Muchas de sus familias no escapan a la prostitución como una forma de sobrevivir.⁹

La historia de la «modernización» de la ciudad de Acapulco combina sin cesar las expulsiones de campesinos con invasiones de nuevos pobladores que vienen a regalar su mano de obra a las nuevas empresas surgidas a lo largo de la avenida costera. Trabajan en el Acapulco turístico pero viven en el Acapulco mísero y sofocante de las barriadas: su vida es un tobogán continuo del cielo a la tierra, de la opulencia ajena sostenida por la más sofisticada tecnología al submundo del hambre y la ignorancia más primitiva, aunque enmascarada por una sutil propaganda de la sociedad de consumo.

La Laja, tal vez sea el caso de paracaidismo más conocido fuera del puerto, aunque dentro del contexto de «urbanización» no representa más que otra faceta del mismo proceso.

La Laja forma parte de unos terrenos pertenecientes al ejido de La Garita que Alemán expropia junto con otros 13 ejidos para impulsar el desarrollo del turismo porteño. Nuevamente es Manuel Suárez quien de inmediato adquiere parte de la zona de lo que vendría a ser La Laja, escriturándola a nombre de su esposa, Raquel Ruiz de Suárez.

Coincidentemente la Unión Inquilinaria de Acapulco gestiona también la adquisición de tales terrenos a los que Suárez defiende como suyos, aduciendo que junto con otras tierras aledañas, fueron adquiridas por compra a los descendientes de Ignacio Comonfort, pues cuando éste expresidente de la república dirige la aduana de Acapulco en 1857, adquiere numerosas propiedades.

⁹ MAZUEL MESA ANDRACA, *Op. Cit.*, *Excelsior* del 29 de diciembre de 1971 y del 22 de marzo de 1973.

⁸ *Diario Oficial*, 24 de diciembre de 1946.

Los inquilinos organizados rechazan los argumentos del banquero y preparan la invasión a la barranca de La Laja dirigidos por el grupo de periodistas que editan el diario *La Verdad* y otras organizaciones democráticas del puerto. El 6 de enero de 1958 unos 300 vecinos al mando de Alfredo López Cisneros invaden el predio. Llevan consigo materiales para construcción, ropa, enseres; todos van dispuestos a no regresar de allá.¹⁰

A los 60 días de la primera invasión suman ya cinco mil los nuevos colonos. En la cúspide de su organización se encuentra López Cisneros quien comienza a cobrar a cada colono dos pesos al mes, para sufragar los gastos de administración y vigilancia. Suárez mueve sus contactos oficiales y logra un fallo favorable de la Suprema Corte de Justicia.

Pero el viento desfavorable a los colonos cambió de rumbo: el presidente Ruiz Cortines enemistado personalmente con los Suárez ordena al ejército que no se moleste a los ocupantes de La Laja. El presidente está muy lejos de simpatizar con invasiones, pero en este caso le interesa más bloquear el poder de un enemigo suyo.*

De inmediato, Cisneros que ha roto sus ligas con sus anteriores aliados los periodistas y los sectores de izquierda, aprovecha el giro de los acontecimientos para:

Instaurar un régimen de terror. Se rodea de un cuerpo de pistoleros y con ellos impone el silencio a sus oponentes. Las autoridades se cruzaron de brazos y después le tuvieron miedo. Caballero Aburto —el gobernador— aprovecha la oportunidad de disponer de una chusma y otorga poderes ilimitados a su sobrino y paisano Alfredo López Cisneros, quien se hace coronar rey en una ceremonia ridícula e increíble, a la que asiste oficialmente con la representación del gobernador su hermano Enrique, recaudador de rentas del distrito... Cada colono fue obligado a pagar cuatro pesos semanales como tributo a su rey. Son tres mil jefes de familia. Esto es doce mil pesos semanales que se reparten entre el «rey lopitos» y Enrique Caballero Aburto... El diario *La Verdad* repudió al reyecito y denunció violentamente los crímenes y latrocinios; y en venganza, López Cisneros hizo bajar la turba con órdenes de linchar a los periodistas y de

¹⁰ Entrevista al DR. ELEAZAR ACOSTA en el poblado de San Luis San Pedro.

* En una entrevista periodística refiere Manuel Suárez cómo hizo su fortuna: "de ingeniero no recibido, manejé la más grande compañía constructora que haya funcionado en México en varios sexenios. Manejábamos obras por 6 mil millones que hoy sería 20 mil, hasta que el presidente Adolfo Ruiz Cortines me canceló 592 millones en contratos que tenía, porque 'ya había ganado mucho'... *Excelsior*, 12 de enero de 1974.

incendiar talleres y oficinas del modesto periódico. El director resultó con heridas graves.¹¹

De todas maneras la resolución de desalojo dictada por la Corte sigue vigente aunque inoperante por carecer del instrumento idóneo para cumplirse, que es el ejército. Transcurre así hasta 1961 cuando ya no está Caballero Aburto en el gobierno y *lopitos* carece del apoyo estatal, dado el interés del nuevo gobernador Martínez Adame y el presidente municipal de Acapulco por recuperar esos terrenos, y en unión de Suárez, fraccionarlos para establecer una colonia residencial.

Por eso cuando el domingo 27 de agosto de 1961 se presenta el topógrafo y su ayudante para efectuar la medición de La Laja, se encuentra con una eficiente y redoblada organización: 4 manzanas de campanas. El rey *lopitos* despacha en el salón de asambleas, las cuales se efectúan los domingos sucesivamente en cada una de las secciones.

Después de una serie de asambleas rápidas dirigidas por el rey, los colonos deciden obstruir la medición. Informado el gobernador de la negativa, envía al mayor Escobedo, jefe de la policía, para que auxilie al equipo que de nuevo intenta la medición, pero encuentran al pueblo pertrechado de piedras y palos, a los pistoleros del rey y a su guardia personal de mujeres armadas que impiden otra vez la labor de medición. Regresan para el siguiente viernes escoltados con 45 policías que en Cuernavaca se han provisto de gases lacrimógenos y vehículos con altoparlantes. Cuando los policías se dirigen a los colonos, frente a las barricadas erigidas sobre la carretera de acceso, alguien de la multitud dispara y mata al ayudante del topógrafo. De inmediato la policía comienza a disparar indiscriminadamente sus gases, que por ser desconocidos por la población, creen que son balas exaltándose aún más los ániños. Entre las 11 y las 13.30 horas la balacera es general y el uso de ametralladoras en cada bando se vuelve común.

El ejército llega a las 2 de la tarde y aprehende a la policía y a su comandante, pero después de un arresto de 24 horas tienen que ser liberados pues el puerto carece de vigilancia. Mientras tanto, el saldo ha sido de 25 colonos y dos policías muertos, aunque las autoridades respectivas no vuelven a tomar cartas en el asunto, ni siquiera de manera formal.¹²

¹¹ EMILIO VÁZQUEZ GARZÓN, *El Ciudadano Joseph*, pp. 31-35.

¹² Revista *La Nación* del 10 de septiembre de 1961 y Revista *Política* del 15 de septiembre de 1961.

En realidad, como nos expone el topógrafo:

Todos fuimos instrumentos de intereses ajenos: yo del gobernador y los colonos del gobierno federal. . .

Años después, se resuelve el conflicto entre Suárez y los colonos. El gobierno de López Mateos compra a un buen precio para el banquero los terrenos en disputa. De inmediato comienza la urbanización. Fortalecida la figura del «señor presidente», es recibido triunfalmente en la colonia por sus 20 mil habitantes, cuya apoteosis culmina en un abrazo entre López Mateos y el *rey lopitos*. Éste no sólo recobra su poder sino que lo extiende a las demás colonias y en cierto sentido al municipio entero.¹³ El habilidoso reyecito toma partido bajo el sexenio diazordacista por el presidente en contra del gobernador Abarca Alarcón del grupo de Miranda Fonseca. La situación estatal se vuelve cada vez más tensa y pronto estallan los conflictos de una manera violenta y despiadada en contra del pueblo, instrumentalizado nuevamente.

Dos días después de la matanza de copreros en el puerto de Acapulco en agosto de 1967, cae acribillado el *rey lopitos*. El responsable de ambos asesinatos es el grupo del gobernador Abarca Alarcón, dispuesto a mantener su control sobre los campesinos copreros y a extenderlo a todas las colonias de invasión en el puerto. Los conflictos entre Valdeolivar Abarca —familiar del gobernador— y *lopitos* a causa del manejo de la Unión de Colonos que representa negocios y poder político, se han agudizado a tal punto que la matanza de campesinos rompe el tenue equilibrio existente: *lopitos* conoce la culpabilidad del gobernador en el asunto coprero y antes que utilice esa ventaja cae asesinado.

En La Laja la agitación entre sus pobladores se desborda; unos sinceramente se inquietan, dada su despolitización, pues temen perder su colonia, mientras que otros, los menos, considerándose con suficientes méritos para heredar el poder, manipulan el desasosiego para convertirse en los caudillos que conquisten la dirección de la colonia.

El poder público, como en otras ocasiones, envía al ejército para cancelar rápidamente la agitación, ya que fácilmente ésta puede desembocar en su contra. Sin embargo la represión tienen que extenderse a todo el estado. Aquí y allá el descontento difícilmente puede sofocarse con promesas de elecciones limpias o programas de bienestar social; están pronto a estallar las primeras manifestaciones armadas

¹³ MANUEL MESA ANDRACA, *Op. Cit.*

de la guerrilla de Jenaro Vázquez y Lucio Cabañas a unos cuantos kilómetros de Acapulco. Aquí aparece entonces la otra cara de la ley del desarrollo desigual y combinado.

Mientras tanto, la responsabilidad de los hechos sangrientos se hace recaer en una supuesta conspiración de 13 marxistas leninistas recién apresados bajo los más arbitrarios métodos judiciales.

No obstante, pronto se conoce la realidad, pues en un mitin celebrado en Iguala, José Bracho dirigente de la Asociación Cívica Guerrerense, expresa:

¡Qué infamia! Esto no es más que una maniobra de Abarca para eliminar a sus opositores, los dirigentes de la Liga Agraria del Sur, de la Asociación Cívica Guerrerense y de las Uniones Independientes de Cafecultores y Copreros, todos ellos identificados como los 13 conspiradores. No somos asesinos, sino dirigentes del pueblo cansado de tanta injusticia y demagogia oficial. . . Sus culpas no las haremos de pagar nosotros, al contrario, se las haremos pagar a ellos, y solamente a ellos. . .¹⁴

El poder de los líderes invasores disminuye desde entonces. El gobierno bonapartista es un monopolio que no admite competidores. El sucesor de *lopitos*, Diosdado Mendoza. . . «fue inmediatamente neutralizado. Lo acusan de dar muerte a Cisneros y es encarcelado, aunque puesto en libertad cuando no le pueden probar su culpabilidad. Al salir libre, cometió un homicidio y ahora purga una larga condena. . .»¹⁵

Las expropiaciones a campesinos continúan intermitentes. El capitalismo resarce rápidamente las pérdidas que le ocasionan los paracaidistas al desalojar a su vez a los propietarios originales de las tierras.

De la industria hotelera presentada en 1944 por Moisés T. de la Peña como germen de una actividad nacionalista e impulsora del desarrollo regional, cuyos hoteles más representativos enumeramos enseguida, en 1973 no subsistente más que los construidos con capital —directa e indirectamente— norteamericano. Los demás, perdieron categoría o son comprados por los consorcios internacionales.

Los mejores hoteles de Acapulco en 1944 eran:

- | | |
|------------------|--------------|
| 1.—Club de pesca | 4.—Caleta |
| 2.—Mirador | 5.—Flamingos |
| 3.—Los Virreyes | 6.—Majectic |

¹⁴ Revista *Política* del 15-31 de octubre de 1967.

¹⁵ MARCO AURELIO CARBALLO, "Vivimos como iguanas".

- 7.—Las Palmas
- 8.—Papagayo
- 9.—Lindavista

- 10.—Villa Andersen
- 11.—La Riviera
- 12.—Santa Catalina.¹⁶

Cinco lustros después José Luis Ceceña y otras publicaciones presentan el panorama que guarda la industria turística en Acapulco.¹⁷

Lejos de aminorar la participación de las multinacionales en el puerto, se acrecientan. La IRT amplía sus actividades en Acapulco con la instalación de los servicios AVIS de autos rentados y el consorcio Princess Hotels International, cuya inversión en el Acapulco Princess ascendió, exclusivamente en lo concerniente a obras materiales, a 500 millones de pesos, ha rentado el Pierre Márquez para rehabilitarlo a todo lujo, con la idea de convertir la ruta al aeropuerto en la zona más distinguida de la ciudad: ahí también comienza a funcionar un club muy exclusivo llamado Tres Vidas en la Playa, con 400 bungalos, un gran casino con diversiones permitidas por la ley, como golf, varias albercas, 7 lagos artificiales, una playa privada y todas las instalaciones inherentes. Los socios del club han comenzado a ingresar mediante una cuota de cinco mil dólares cada uno. Hasta 1970 existían ya 300.²⁰

A todos estos consorcios que trabajan con grandes contingentes de clientes, no les preocupa promover fundamentalmente el turismo mexicano, cuya clientela se reduce a los estrechos círculos de la burguesía nativa.

A ninguna de ellas les interesa ni un comino el turismo nacional —comenta el presidente de la CANACO de Acapulco—. Con dos o tres grupos de visitantes estadounidenses, las agencias de viajes ganan 4 y 5 mil dólares y con eso se conforman... El turismo nacional es raquítico de por sí, a consecuencia del hospedaje, diversiones y alimentación, onerosas. Trato discriminatorio, playas privadas y si le agregamos la promoción dispersa e ineficaz, esto no tiene salida. Por ejemplo, hace algunas semanas estuvimos en Guadalajara donde hay 50 mil obreros que desean visitar Acapulco...

¹⁶ MOISÉS T. DE LA PEÑA, *Guerrero Económico*, p. 564, Tomo II.
¹⁷ JOSÉ LUIS CECEÑA, *México en la Órbita Imperial*, anexo 6; *Excélsior* 4 de mayo y 3 de agosto de 1973.
²⁰ *Excélsior*, 2 de mayo de 1969.

Empresa	Accionistas Principales	Cro	Participación extranjera
Paraíso	Marriot	hotel	control EE. UU.
Acapulco Marriot	Marriot	hotel	control EE. UU.
Acapulco Hilton	Continental Hilton y Transworld Airlines.	hotel	control EE. UU.
Las Brisas	Continental Hilton y Transworld Airlines ¹⁸	hotel	control EE. UU.
Plaza Internacional	Braniff International y Hyatt International ¹⁹	hotel	control EE. UU.
Acapulco Royal	Canadian Pacific	hotel	control canadiense
Acapulco Princess	Princess Hotels International y Getty of New York	hotel	control EE. UU.
Pierre Marqués	Princess Hotels international y Getty of New York	hotel	control EE. UU.
Condesa	American Airlines	hotel	control EE. UU.
Costero	Hutchinson, Erich H.	hotel	norteamericano

¹⁸ "Las Brisas" es propiedad de ALEMÁN quien lo alquila a HILTON. El contrato ha terminado por lo que el ex-presidente lo recupera para iniciar los trámites para su venta a la Canadian Pacific Airlines.
¹⁹ *Excélsior*, 4 de mayo de 1973.

Empresa	Accionistas Principales	Gro	Participación extranjera
Los Siete Mares	Chevalier, Claude	hotel	control EE. UU.
Santa Prisca	Clapp, Auguste F.	hotel	control EE. UU.
Caleta	Wester Int'hotels	hotel	control EE. UU.
Mirador	Wester Int'hotels	hotel	control EE. UU.
Motel Impala-Fragata	Shwery, Holie		control EE. UU.
Sanborn's	Walgreen, Co.	restaurant	49% EE. UU.
Denny's	Higgins, R. I.	restaurant	control EE. UU.
Patricia Ann Tours	Nagle, Wm. R.	agencia	
Cirasa Boat Rentals.	Prinsley, Phil Wayne	centro nocturno	EE. UU.
Club de Esquies	Brophy III	deportivo	control EE. UU.
Holiday Inn	Holiday Inn	hotel	

¿Pero quién coordina los viajes? Nosotros no sabemos. ¿Quién los recibirá cuando lleguen al aeropuerto? ¿Nosotros? ¿El empleado del hotel? Los que deben encargarse de este problema son las agencias de viajes pero a ellas no les interesa esa clase de turistas. . .²¹

HISTORIA HOTELERA EN ACAPULCO, GRO.
(1960-1973)
(Cifras en números de cuartos)

Año	CATEGORÍAS					Total
	I	II	III	IV	V	
1960	312	1,426	964	1,032	960	4,694
1961	315	1,426	968	1,184	1,076	4,969
1962	544	1,476	1,040	1,286	1,128	5,474
1963	640	1,491	1,125	1,370	1,189	5,825
1964	806	1,559	1,145	1,479	1,257	6,246
1965	806	1,569	1,234	1,566	1,336	6,511
1966	810	1,622	1,336	1,660	1,442	6,870
1967	810	1,643	1,615	1,842	1,554	7,464
1968	1,181	1,741	2,082	2,051	1,803	8,858
1969	1,623	1,812	2,228	2,144	1,860	9,667
1970	1,828	2,062	2,291	2,212	1,860	10,253
1971	3,805	2,136	2,351	2,227	1,880	12,379
1972	3,809	2,184	2,356	2,227	1,880	12,456
1973 *	3,809	2,184	2,356	2,227	1,880	12,456
Taza de crecimiento anual (%)						
1960-65	20.9	1.9	5.1	8.7	6.8	6.8
1965-70	17.8	5.6	13.2	7.2	6.8	9.5
1967-72	36.5	5.9	7.8	3.9	3.9	10.8
1960-72	23.2	3.6	7.7	6.6	5.8	8.5

FUENTE: Investigación directa de INFRATUR.

* Enero-junio.

Como puede colegirse del cuadro anterior, en los últimos 13 años (1960-73) el número de cuartos de la categoría I, de lujo, destinados principalmente para el *jet set* nacional e internacional aumenta 10 veces, mientras que la categoría V o popular —en realidad todas las categorías intermedias también—, sólo duplica su capacidad. Es decir, la tasa de crecimiento anual de la categoría I es de 23.2 por ciento contra 7.7 por ciento de una categoría intermedia y 5.8 por ciento de la categoría popular.

²¹ *Excelsior*, 3 de mayo de 1973.

Otra observación complementaria de la tendencia que sigue el desarrollo del turismo de Acapulco, consiste en señalar que el gran crecimiento de la categoría I, coincide con la fecha (1964-66) de la inauguración y regularización del aeropuerto internacional de Acapulco, construido por el Gobierno Federal para servir, en última instancia, a los grandes consorcios de la «industria» aéreo-hotelería transnacional.

Hasta aquí hemos presentado a grandes rasgos los aspectos sociales del hecho estudiado, ahora lo analizamos desde una perspectiva económica.

Jorge Eduardo Navarrete comenta las características negativas de la industria turística en manos de las transnacionales.²² La primera se refiere a su estructura internacional:

En el sector turístico, la formación de corporaciones transnacionales se ha manifestado, principalmente, en la fusión entre líneas aéreas y cadenas hoteleras (son bien conocidas los casos de adquisición y fusión entre Pan American Airways e Intercontinental Hotels; Trans World Airlines y Hilton International Hotels) y, en una segunda etapa, en la integración de los complejos transporte-alojamiento o conglomerados financieros (como en los casos de International Telephone and Telegraph y Sheraton) que también controlan actividades auxiliares, como renta de vehículos, agencias y clubes de viajes, etcétera.²³

De esta suerte, se está creando y consolidando, cada vez en mayor medida, un control oligopólico y del turismo internacional, cuya operación ideal supone que la agencia de viajes perteneciente a determinada corporación transnacional organice grupos de turistas que son transportados por la línea aérea perteneciente a la misma corporación, alojados en el exterior en hoteles poseídos o administrados por la cadena hotelera perteneciente a la misma corporación, que en el exterior se movilizan en automóviles rentados a la compañía arrendadora de vehículos pertenecientes a la misma corporación, que realizan la mayor parte de sus consumos en restaurantes, bares, centros nocturnos, comercios y establecimientos de servicios personales controlados o conectados con la cadena hotelera perteneciente a la misma corporación y, finalmente, retornados a su lugar de origen por la misma línea aérea. Literalmente, una corporación turística transnacional puede vender al turista un viaje que se inicia en la

²² JORGE EDUARDO NAVARRETE, "El turismo y la economía de los países en desarrollo".

²³ OCTAVIO MORENO TOSCANO, "La estructura internacional del negocio turístico", pp. 250-251.

puerta de su domicilio y termina en el mismo lugar (varias semanas y varios cientos de fotografías y pies de películas después), sin que éste tenga de qué preocuparse, lo que, después de todo es precisamente lo que quieren la mayoría de los turistas.²⁴

No hay que olvidar —prosigue Navarrete—, que en los años setenta el turismo es una actividad que reclama una tecnología administrativa y de comercialización muy moderna y compleja, que no suele estar al alcance de los empresarios locales que actúan aisladamente, pero que constituye el principal activo de las corporaciones turísticas transnacionales. Mediante su fusión con IRT, Sheraton Hotels puede ofrecer un servicio de reservaciones instantáneos en cualquiera de los numerosos países en que opera y, por el mismo canal, AVIS puede reservar automóvil en cualquiera de los numerosos aeropuertos.²⁵

La segunda característica señalada por Navarrete se refiere a los efectos de la inversión privada en los servicios de turismo:

Es probable que el contenido —importación de las inversiones privadas en servicios al turismo— sobre todo en hotelería y servicios conexos—, sea considerablemente más alto —y por lo tanto menores sus efectos multiplicadores—, que el de las inversiones públicas en infraestructura. Estas últimas revisten principalmente la forma de construcción de obras, actividad que en la mayor parte de los países en desarrollo es intensiva de mano de obra y de bajo contenido-importación. En cambio, las primeras —aparte del aspecto de obra de construcción—, supone necesidades de equipamiento muy considerables, las que, incluso en los países de mayor desarrollo relativo, no pueden satisfacer sino mediante la importación.

Pero existe otro elemento de filtración en las inversiones privadas de turismo: las remesas de utilidades, regalías y otros pagos ligados a ella, y, eventualmente, la repatriación de fondos de inversión, que reducen también los efectos acumulativos sobre el ingreso nacional.

... Las inversiones privadas en servicios al turismo bien pueden convertirse en un *enclave de modernidad* (subrayado nuestro) y *confort en un ambiente atrasado a cuya evolución no contribuyen en ninguna medida apreciable y, además, bien puede darse el caso de que*²⁶ «la expansión del sector turismo retarde,

²⁴ JORGE EDUARDO NAVARRETE, *Op. Cit.*, p. 596.

²⁵ *Ibidem.*

²⁶ *Barbados Development Plan 1969-1972*, citado por JORGE EDUARDO NAVARRETE.

en lugar de promover, el desarrollo equilibrado y contribuya, en realidad a la creación de mayores rigideces estructurales».²⁷

Pese a todo, Acapulco sigue siendo el modelo. En efecto, el juego de corrupción y demagogia que sobre los terrenos ejidales ocurre al legislar primero y despojar después a los campesinos, o al contrario, despojar y luego justificar legalmente la acción, se repite ahora a nivel nacional con la industria turística dispuesta a manejar las mejores playas de la república. "Cuando el 10 de noviembre de 1970 el presidente Díaz Ordaz firmó el decreto expropiando... 5 162 hectáreas de terrenos ejidales de Nayarit y Jalisco... esa franja de 70 kilómetros a lo largo de Bahía de Banderas, había sido ya penetrada por propósitos e intereses no específicamente agrícolas y menos aún agrarios..." nos dice Luis Suárez en su defensa de los fideicomisos.²⁸ Viene después el decreto del presidente Echeverría de 1971 sobre la formación de fideicomisos en las fronteras y costas, para legalizar y racionalizar el viejo modelo de desarrollo turístico mexicano, mediante el cual se despoja a los ejidatarios de sus tierras y luego se les engaña declarándolos "socios" de las empresas turísticas fideicomisadas, de las que nunca reciben ni información ni pueden decidir sobre el más mínimo asunto.

Formalmente se garantiza y controla la llegada de capital extranjero, sobre todo de las transnacionales del turismo, ya que como todo extranjero tienen vedado por la constitución adquirir propiedades en las playas o las fronteras, se crea un comité fideicomisario formado por representantes de los diversos ministerios y bancos oficiales, que desde el inicio de las operaciones se han comportado de manera corrupta y arbitraria.

El último ejemplo es Zihuatanejo.

Al terminar el capítulo, podemos extraer una conclusión general, desglosada en diversas vertientes estrechamente interconectadas.

Primero, que la dinámica de este desarrollo-modernización no se genera por su propia energía, no por carecer de ella, sino porque la riqueza es extraída por la metrópoli previamente. En este caso por la burguesía nacional y la burguesía monopolista internacional. Tanto las plantaciones como el turismo están *enclavadas* dentro de la *economía mundial* y por ella determinada. La dependencia impone a los grupos gobernantes el papel de meros intermediarios entre los

²⁷ *Excelsior*, 1 y 3 de agosto de 1973.

²⁸ LUIS SUÁREZ, *Los fideicomisos ejidales*, pp. 147-164.

intereses metropolitanos (industria aceitera, jabonera y turística) y los recursos naturales y humanos de las regiones explotadas.

Segunda, que las luchas del pueblo requieren de un elemento subjetivo —el partido político— que concientemente organice la lucha por el cambio social. De no ocurrir tal cosa, las reivindicaciones permanecen en un nivel estrechamente local y reformista. Ni la organización rural —las ligas de defensa campesina y las cooperativas— ni el comité de defensa de la propiedad urbana de Acapulco, hubieran surgido de no existir los militantes revolucionarios. Sin embargo, la izquierda estalinista no está dispuesta a luchar por la revolución socialista, sino a hacer un frente antiimperialista con la burguesía «nacionalista» en una perspectiva de revolución por etapas. Con ello, los esfuerzos a veces heroicos, de sus cuadros medios y de base, no tiene más función que la de colaborar en el fortalecimiento del capitalismo dependiente.

Tercera, el atraso de ciertas áreas rurales no se opone a los sectores modernizados, ni los obstruye ni los frena; por el contrario, los complementa. La existencia de ambos se combina dentro de los marcos del mercado mundial neocapitalista, quien a su vez, de manera paradójica, influye indirectamente —a través de la internacionalización de la región y la difusión de los medios de comunicación masiva— en la nueva vanguardia revolucionaria local al proporcionarle las experiencias más avanzadas de la lucha por el cambio social, al hacerla conciente de su conexión con otras fuerzas mundiales anticapitalistas y antiburocráticas y al evitarle, asimismo, la necesidad de recorrer linealmente todas esas experiencias, para dar un salto hacia adelante en su organización y objetivos de lucha.

Cuarta, el modelo turístico concebido como la forma para el desarrollo nacional, no implica sino el impulso al capitalismo dependiente más servil y *sofisticadamente* represivo. Es el modelo de los *alemanistas*, implantado ya en las costas del Pacífico y presentado ahora como una de las alternativas «civilistas» para la sucesión presidencial de 1976, frente a los modelos de dictadura militar preconizados por otros sectores de la propia burguesía y el imperialismo.

BIBLIOGRAFÍA

- AROCHE PARRA, MIGUEL. "La Arrebatña de tierras fiscales, origen de tantas fortunas hechas al vapor". México, *Revista 7 Días Tras la Noticia*, 25 de octubre y 1º de noviembre de 1952.
- ALEMÁN VELASCO, MIGUEL. "Respuesta a unas temerarias acusaciones". México, *Revista Tiempo*, 22 de octubre de 1973.

- et. al. AGUILAR Y QUEVEDO. "Acusación contra el Lic. Miguel Alemán Valdés por delitos de responsabilidad oficial". *Excelsior*, 5 de octubre de 1973.
- CECEÑA G., JOSÉ LUIS. *México en la órbita imperial*. México, El Caballito, 1970.
- KINSLEY, et. al. DAVIS. *La Ciudad*. Madrid, Alianza Editorial, 1969.
- DE LA PEÑA T. MOISÉS. *Guerrero Económico*. México, Talleres Gráficos de Adrián Sánchez, 1949.
- HOROWITZ LOUIS, IRVING. "La política urbana en América Latina". México, *Revista Mexicana de Sociología*. Año XXVIII, Vol. XXVIII, N° 1.
- CARVALLO, MARCO AURELIO. "El paraíso más cerca de la civilización". México, *Excelsior*, 15 de enero de 1972.
- CARDONA, RAFAEL. "20 mil personas al año se asientan en cerros y la deras de Acapulco", México, *Excelsior*, 9 de marzo de 1973.
- CARBALLO, MARCO AURELIO. "Vivimos como iguanas", México, *Excelsior*, 15 de abril de 1973.
- CARBALLO, MARCO AURELIO. "El turismo nos iba a sacar de pobres". México, *Excelsior*, 16 de abril de 1973.
- GIL MARIO, *El movimiento escuderista en Acapulco*, edición del autor, 1955.
- GÓMEZ MAGANDA, ALEJANDRO. *Acapulco en mi vida y en mi tiempo*. México. Costa Amic, 1960.
- IHEAL. *Regiones y ciudades en América Latina*. México, Sep/Setentas N° 11, 1973.
- MARTÍNEZ CARBAJAL, ALEJANDRO. "Doña María de la O". México, *Revolución*, 1963.
- MEJIDO, MANUEL. "Los segregados de las playas". México, *Excelsior*, 27 de diciembre de 1971.
- MANUEL MEJIDO. "En permutas, los ejidatarios perdieron Icacos". México, *Excelsior*, 29 de diciembre de 1971.
- LUZ CASTILLO, RUBÉN. *Recuerdos de Acapulco*. México, edición del autor, 1971.
- MESA ANDRACA, MANUEL. "Acapulco es para los millonarios". México, *Revista Política*, N° 174, 31 de agosto de 1967.
- MORENO TOSCANO, OCTAVIO. "La estructura internacional del negocio turístico". México, *Revista Comercio Exterior*, N° 3, marzo de 1970.
- M. MORSE, RICHARD. *Las Ciudades Latinoamericanas*. 2 tomos, México, Sep/Setentas, N° 96 y 97, 1973.
- PISO JOO, SILVIA. "Efectos de la ruralización urbana". México, *Revista Transformación*, N° III, Vol. XIII, febrero de 1973.

- SUÁREZ, LUIS. "Los Fideicomisos Ejidales", México. *Revista de México Agrario*, vol. VI, N° 1, 1973.
- TROTSKY, LEÓN. *La revolución permanente*, México, Juan Pablos Editor.
- VALENTINE, CHARLES. *La Cultura de la Pobreza*. Buenos Aires, Amorrortu, 1972.
- VÁZQUEZ GARZÓN, EMILIO. *El Ciudadano Jorge Joseph*, México s/pi. 1962.
- E. NAVARRETE, JORGE. "El turismo y la economía de los países en desarrollo". México, *Revista Comercio Exterior*, N° 7, julio de 1971.